



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

JOSÉ PEÑA GONZÁLEZ

Vicerrector de la Universidad de San Pablo-CEU (Madrid)

LA UTOPIA EN EL PENSAMIENTO Y LA OBRA DE LA ORDEN FRANCISCANA

INTRODUCCIÓN

Para el profesor José Luis Abellán el descubrimiento de América es en gran parte una consecuencia directa del pensamiento utópico. Y hoy hay una gran corriente de pensamiento que afirma rotundamente la importancia que la conciencia mítica misional jugó en este evento. En esta línea se encuentra el profesor Maravall al afirmar con rotundidad que el siglo XVI fue una de las épocas de mayor carga utópica en la Historia Moderna de Europa. Asimismo en su análisis sobre las Casas afirma que en la obra de este dominico se dan por igual elementos escatológicos y utópicos en línea con lo que es observable también en la tradición franciscana. La escatología supone la consumación de la creación y supone una superación y salida del momento histórico. La utopía en cambio presupone el desenvolvimiento de las posibilidades que encierra la convivencia humana en un orden justo. La utopía pretende cambiar el futuro pero sin salirse de la historia¹. En una línea muy similar se manifiesta John L. Phelan cuando proyecta el concepto de milenarismo a la hora de analizar los proyectos de experimentos utópicos llevados a cabo en el Nuevo Mundo por algunas ordenes religiosas².

El presente trabajo pretende poner de relieve la coincidencia de una serie de circunstancias que hacen posible por un lado el hecho mismo del descubrimiento y de

1.- Revista de Occidente. N° 141. Es una monografía dedicada al análisis del pensamiento lascasiano. Maravall hace un extenso estudio introductorio en el que afirma que en América surge un pensamiento político enmarcado en una concepción social. Además incluye un artículo sobre Las Casas titulado "Utopía y primitivismo en el pensamiento de Las Casas". Los conceptos de escatología y utopía que utiliza Maravall recogen la versión que de los mismos tiene Buber.

2.- En el mismo número de la Revista de Occidente Pelan habla de los experimentos utópicos que lleva a cabo Las Casas en Vera Paz y los de los jesuitas en sus misiones guaraníes. Asimismo afirma que el mito francés del buen salvaje tiene claros antecedentes españoles en la obra de Las Casas, Angleria, Vives y Guevara.

otra el matiz especial que llegó a alcanzar y el protagonismo que jugó España de la mano de sus descubridores y misioneros. Dentro de estos últimos van a jugar un papel de primordial importancia los miembros de la orden franciscana que desde el primer momento están presentes en el Nuevo Mundo. Hoy no resulta exagerado destacar la coincidencia de planteamientos entre Colon y los franciscanos, hasta el punto que en muchas ocasiones los segundos intentan poner en practica las tesis del primero. En carta fechada en México el 10 de octubre de 1563, dirigida al Rey de España, Martín Cortes advierte que la deuda contraída por la Corona española con los religiosos tanto en el orden espiritual como en el temporal es cuantiosa³. La conocida afirmación de López de Gomara en su "Historia General de las Indias", publicada en 1522, es hoy admitida por todos, y no es menos cierto que el matiz fundamental de este gran evento⁴- es decir la colonización- no podría jamás llevarse a cabo en las condiciones que se llevó de no haber contado con la colaboración misionera, y de modo especial con la orden franciscana. La presencia de esta Orden fue fundamental para toda la labor evangelizadora y civilizadora llevada a cabo en los territorios descubiertos. En vísperas de la independencia está mayoritariamente presente del norte al sur del continente americano con gran diferencia respecto a otras ordenes religiosas, como mercedarios, dominicos y agustinos, que también están presentes al igual que el clero secular⁵. En la empresa americana, la espada y la cruz se complementan, de ahí la originalidad y la grandeza del evento. El descubridor se abre paso y prepara el camino para el "civilizador" que en un gran numero es hombre de habito y dentro de ellos mayoritariamente franciscano como estadísticamente se puede demostrar. Quizá la primera pregunta que podríamos formularnos seria precisamente esta. El por que de la preeminencia de los frailes menores en la tarea evangelizadora de América.

LA ORDEN FRANCISCANA EN AMERICA

En mi opinión de debe fundamentalmente a la coincidencia de planteamientos entre los objetivos de la Orden franciscana y los ideales que desde muy pronto empiezan a cobrar vigencia en el Nuevo Mundo. La orden fundada por el Santo de Asís en el siglo XIII jugó un papel decisivo en la evangelización y cristianización del mundo americano, por su mística concepción de la pobreza, que le permite entender una sociedad que se movía en unos parámetros muy distintos y de inferior nivel de vida de la de los descubridores, así como en el carácter universalista que su fundador le ha imprimido y que le permite adaptarse con facilidad a cualquier país y a cualquier cultura⁶. Ello explica la rápida proliferación de la Orden, de la que

3.- "Los frailes, ya V.M. tiene entendido el servicio que en esta tierra han hecho y hacen a Nuestro Señor y a Vuestra Majestad que, cierto, sin que lo pueda esto negar nadie, todo el bien que hay en la tierra se debe a ellos, y no tan solamente en lo espiritual, pero en lo temporal, porque ellos le han dado ser y avezadoles a tener policfa y orden entre ellos y aun obedecer a las audiencias" en CDIA, IV. 456. Recogida por Pedro Borges en "Misión y Civilización en América, Madrid, 1986.

4.- " La mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo creó, es el descubrimiento de las Indias".

5.- Las estadísticas mas fiables en MAAS : "Las ordenes religiosas de España y la colonización de América en la segunda parte del siglo XVIII", 2 vols. Barcelona, 1928-1929, y "Viajes de misioneros franciscanos a la conquista de Nuevo Méjico". Sevilla, 1915. Sobre estos datos opera Pedro Borges en la obra ya citada, pág. 22.

6.- Estos rasgos se mantienen en la actualidad. En el postconcilio hubo corrientes de opinión que exigían una pobreza radical a las ordenes religiosas. Se les acusaba de ser poderosas organizaciones

ya sabemos que a mediados del siglo XIII había 5 provincias franciscanas fuera de Italia, entre ellas España⁷.

Su carácter de orden conventual frente al concepto de orden monástica también hay que tenerlo en cuenta. El convento frente al monasterio carecía de capacidad de subsistencia autónoma y por ello debía fundarse en concentraciones urbanas que pudieran sustentarlo con la aportación voluntaria de sus limosnas que estaban siempre dispuestos a "mendigar". Ello exigía una extraordinaria movilidad a los religiosos, frente al carácter más estático de las ordenes "monásticas". Los conventuales o mendicantes se dedicaron desde el principio a la predicación entre los fieles y a la evangelización entre los paganos. América se presentaba así como el gran campo de proyección de las ordenes mendicantes. Muy pronto los Papas comenzaron a conceder privilegios para compensar esta difícil labor, facilidades que por su extensión recibieron el nombre de "mare magnum" y que el Papa Adriano VI recogió y sistematizó en la bula *Omnimoda*, aludiendo con esta terminología a la amplitud de la renovación de estos privilegios⁸. Además de los

económicas, aunque individualmente fueran pobres de solemnidad todos sus miembros. Algunos religiosos se instalaron en Roma en casas de alquiler donde se repartían las habitaciones. Detrás de este planteamiento subyace un tema de gran calado. Se dice que la verdadera pobreza es incommunicable e intransferible, y cuando se ingresa en una orden que hace de la pobreza su símbolo, sabiendo sin embargo que se puede salir de ella, estamos ante una situación ficticia. Y si por el contrario se pretende llevar a sus últimas consecuencias la pobreza más radical acabamos siendo incompatibles con la institución a la que pertenecemos. Esta línea recuerda mucho las primeras contradicciones en que se movió el propio Francisco. Este se sale de lo común entre los fundadores por sus exigencias de radicalidad, de pobreza integral para toda la orden. De ahí que se tuviera que llegar a una arreglo con la Iglesia para suavizar sus planteamientos. Pero incluso en aquellos momentos fundacionales ya hubo franciscanos que no se sometieron iniciando lo que se conoce como el franciscanismo, que es distinto de la historia franciscana institucional.

7.- La Orden fue autorizada por el Papa Inocencio II el día 26 de abril de 1209, sobre la base de las Reglas, redactadas por el mismo Francisco. Cuenta una piadosa leyenda que el Papa estaba dudando sobre si autorizaba o no la nueva orden religiosa, cuando empezó a tener una serie de sueños en los que se le aparecía el mismísimo Francisco como el salvador de la Cristiandad. Inocencio II estampó su autorización en la Regla diciendo: "He aquí el hombre que con sus obras y doctrina sostendrá la Iglesia de Cristo". La regla aprobada por Inocencio resultaba insuficiente, por lo que el propio Francisco redacta otra en 1221, que fue la aprobada por el Papa Honorio III en la Bula *Solet Annuere*, fechada en Letran el 29 de noviembre de 1223. Se mantiene la extrema pobreza evangélica del Fundador, la exigencia de vivir conforme al Evangelio, la obediencia y la castidad. La orden conocida en principio como francisca o seráfica, recibirá pronto el nombre de frailes menores que por humildad le dio San Francisco y así fue reconocida por Honorio III.

8.- Estos privilegios afectaban también a los Capuchinos, orden integrada dentro de los Franciscanos, fundada en Italia en 1526 y que representa la interpretación más rigurosa de la regla común, modificando también su hábito. Los Capuchinos llegaron a la América Española en 1647, en que se establecieron en Darien. Según Borges, las razones de esta tardanza fueron varias, pero su tardía llegada la compensaron con una total entrega a la evangelización de los indios. Hay un gran exclusivismo misional. Su número fue muy numeroso, llegando a ser superior a los 800 frailes. Solo podían acceder a América desde su provincia española, admitiendo además que pasados 10 años de estancia en las Indias, pudieran regresar a Europa. Se ubicaron fundamentalmente en lo que hoyes Venezuela y dado su acendrado espíritu de pobreza ni siquiera llegaron a construir grandes conventos y por supuesto nada de posesiones ni propiedades. En Venezuela su gran misión fue la de Cumana, en el delta del Orinoco, y el primer jefe de misión Fray Francisco de Pamplona. Desde allí se extendieron llegando a la Luisiana e incluso Nueva Orleans. El problema de los Capuchinos es que por su dependencia orgánica y exclusiva de la Congregación Pontificia de la Propaganda Fide, suscitó los celos de la Corona que veía como se ignoraba su Real Patronato.

franciscanos, llevaron a cabo una importante labor civilizadora en el nuevo mundo, la orden de predicadores, los agustinos⁹ y una orden no mendicante: los mercedarios.

El Concilio de Trento en su vertiente americana, significó el fin del período evangelizador al estilo medieval. Surgen pequeñas sedes episcopales que llenan con sus cortes capitulares, el mapa de las nuevas tierras. Hay una especie de tejido social e institucional controlado por las ordenes religiosas que aseguran con su actuación el trabajo evangelizador. A mediados de siglo se incorporan los jesuitas al grupo de los mendicantes y con ello se completó la formula perseguida por el Rey Felipe II, para cerrar y asegurar por los flancos la implantación evangélica que ya parecía asegurada en las regiones hispanizadas.

De entre todos ellos los franciscanos eran los mas numerosos y se adaptaron fácilmente y desde el principio a las normas establecidas por la Congregación de Propaganda del Concilio. También fueron los franciscanos los únicos que organizaron un Comisariato General con sede en la Corte, que hubiera deseado para todas las ordenes el mismísimo Rey Felipe II. También desde el primer momento se produce la incorporación de las Claras o Clarisas- rama femenina primitiva de los franciscanos- a las tareas evangelizadoras y civilizadoras. Su presencia en Querétaro está datada en 1607 ya partir de esta fecha surgen conventos en Perú y Nueva España. Fue famoso el convento del Corpus Christi , donde no eran admitidas mas que hijas de caciques, entre las que merece especial mención la madre María Teresa de los Reyes, nieta del ultimo emperador mejicano Moctezuma. En Copacabana hubo un convento semejante pero regido por las concepcionistas.

Se ha dicho, y no sin razón, que en el descubrimiento americano y en su civilización inmediata, tiene la orden franciscana de España sus mas puras glorias. Sin La Rábida , el pensamiento y los proyectos de Colon, hubieran tenido en la Corte de los Reyes Católicos la misma escasa audiencia que en la de Juan II de Portugal o ante la monarquía francesa. Ya en el segundo viaje colombino se incorporan los primeros misioneros franciscanos. En 1500 , con la expedición de Bobadilla van 5 monjes con la misión especifica y oficial de los Reyes Católicos, para devolver la libertad en su país a los primeros indios traídos por Colon a España. También - y detrás de ello esta la mano de Cisneros- para influir en otros asuntos de gobierno de las nuevas colonias.

En 1517 , con Ovando, van 17 mas a las ordenes de Fray Alonso de Espinar. Allí organizan la vida religiosa de la colonia y de la propia orden. Erigen las primeras iglesias y las primeras escuelas, y sobre todo crean el clima y establecen los precedentes de un trato justo, equitativo y paternal para los indios que establecían las Leyes de Indias. El primer obispo nombrado en América pertenece a la orden franciscana y de hecho son también dos franciscanos los primeros que pisan la tierra americana del nuevo continente: Fray García de padilla y Fray Juan de Quevedo. La primera imprenta la establece en Méjico, Fray Juan de Zumarraga. Durante los

9.- Los agustinos eran una orden muy especial y muy ligada a los franciscanos. La influencia de San Agustín ha sido importantísima desde la Edad Media hasta nuestros días. En los problemas teológicos y filosóficos de los siglos XVI y XVII, especialmente en el tema del libre albedrío, la gracia y la predestinación, las posiciones agustinianas fueron decisivas. La relación entre el agustinismo y el franciscanismo ha sido muy estrecha a lo largo de la historia. Muchos franciscanos han sido agustinianos. Tal es el caso de Alejandro de Hales, Juan de la Rochela, San Buenaventura y Tomas de York entre los antiguos, y Juan pecham, Mateo de Aquasparta, Ricardo de Mediavilla y Pedro Juan Olivi entre la llamada escuela franciscana posterior. Véase Ferrater Mora, José: Diccionario de Filosofía. Buenos Aires, 1975. Vo . I. Pág. 58.

primeros noventa años del descubrimiento y colonización-1493-1583-, constan en el Archivo de Indias los nombres y apellidos de 930 franciscanos españoles, amén de otros muchos que por estar englobados en expediciones particulares, no se registraban oficialmente y sin embargo hay constancia de que estuvieron en América. En esta fecha hay ya 10 provincias franciscanas, 228 conventos y numerosas residencias o doctrinas. En 1700 son ya 18 provincias, 454 conventos y más de 3000 religiosos, algunos tan sobresalientes como San Francisco Solano, el franciscano cordobés, montillano por más señas, que fue el gran apóstol de gran parte de América del Sur en el siglo XVI. A todos ellos hay que añadir la acción llevada a cabo por los Terciarios franciscanos, la Venerable Orden Tercera de la que formaban parte desde el mismo Rey de España hasta el más humilde súbdito de Su Majestad Católica.

DE LA RÁBIDA A LAS ANTILLAS

La participación de los franciscanos en la conquista y civilización de América no admite hoy la menor discusión¹⁰. Dice la tradición que el mismo Fray Juan Pérez, el guardián de la Rábida, dejó el convento y acompañó a Colón, ya en el primer viaje. Parece sin embargo que tal viaje fue en el segundo y no en el primero. También en el segundo viaje estuvo presente el Padre Bernardo Boil, aunque es conocida la disputa que los benedictinos tienen con los franciscanos acerca de la disciplina monástica de esta personalidad.

No resulta nada exagerado afirmar que sin los franciscanos de La Rábida, la empresa del Descubrimiento habría encontrado más dificultades aun. No puede olvidarse que Colón había sido rechazado en Francia, Italia, Portugal y hasta en la misma España. En la carta que Colón escribe a los Reyes Católicos desde la Española dice: "Nunca hallé ayuda de nadie, salvo de Fray Antonio de Marchena, después de aquella de Dios Eterno"¹¹. En otra carta posterior añade que no encontró respaldo en

10.- Sobre el tema in extenso véase la obra de José Gabriel Navarro "Los franciscanos en la conquista y colonización de América" Ed. Cultura Hispánica. Madrid, 1955.

11.- Fray Antonio de Marchena es un fraile franciscano observante que desde el primer momento ofrece su amistad y protección al navegante genovés. Según una versión tradicional, se supone que se hallaba en La Rábida cuando llegó allí Colón por primera vez en 1485. Esta visita, como es sabido, ha sido últimamente puesta en entredicho por solventes historiadores que solo admiten la de 1491, opinión cada vez más difundida. Durante muchos años se le confundió con el otro religioso, también muy amigo, Fray Juan Pérez, hasta el punto que se hizo de ambos uno solo, al que se llamaba Fray Juan Pérez de Marchena, error que procede de Geraldini y especialmente de Gomara, a los que siguieron Herrera y Navarrete y otros muchos historiadores hasta que a finales del XIX se volvieron a diferenciar, siendo de destacar en este terreno los estudios de José María Asensio en 1890 y los de Fray José Coll en 1891 en su obra "Colón y la Rábida". De Marchena en realidad se sabe muy poco, permaneciendo su figura en la penumbra. Se ha supuesto que era andaluz, pero se ignora si el nombre Marchena indica apellido o lugar de procedencia. Se sabe que era astrólogo, es decir entendido en astronomía y cosmografía, y en calidad de tal se interesó por las teorías y planes de Colón, quien le recuerda con especial cariño, hasta afirmar que era el único que "no nos tenía a burla" y que nunca halló ayuda de nadie salvo de él. Según la versión tradicional, no se sabe con seguridad si residía habitualmente en La Rábida desde 1485 o se hallaba de paso, pues hay indicios de que en 1487 era custodio de la observancia de Sevilla y quizá 10 fuera antes, por 10 que puede deducirse que estaría en la Rábida de visita canónica. Investigaciones posteriores niegan esta tesis, afirmando que se le ha confundido con su homónimo Fray Pedro de Marchena, que en efecto fue custodio de Sevilla de 1485 a 1488. Se ha supuesto que sus conversaciones con Colón quedaron atestiguadas años más tarde en los famosos pleitos colombinos por las declaraciones del físico o médico de Palos García Hernández y por las de Alonso Vélez, alcalde mayor de la misma localidad en 1532. Manzano le atribuye una intervención decisiva y supone que en 1485 le dio una carta para Fray Hernando de Talavera con la que pudo iniciar sus

nadie" salvo en dos frailes que siempre fueron constantes", refiriéndose a Fray Juan Pérez¹² y Fray Antonio de MARCHENA, el fraile "astrologo" que defendió la idea de Colon con el ardor de un apóstol y la claridad de un sabio.

No puede obviarse tampoco la intervención de personajes como Fray Diego de Deza o Fray Juan de la Sera, el hombre que por encargo de Bobadilla llevó desde Santo Domingo a La Española la carta de los Reyes Católicos para Colon. En los sucesivos viajes- ya sin el Almirante- pasaron a América, acompañando a Nicolás Ovando, Fray Francisco Ruiz, Fray Juan Robles y el famoso Fray Remigio. En el viaje citado de Ovando figuran registrados un total de 13 franciscanos. El desarrollo y expansión de la orden seráfica en América es muy rápido e importante. El año 1505,

primeras gestiones en la corte y que en 1488, al volverse Colon para Portugal, le recomendó al Duque de Medinasidonia. No esta documentado que Marchena estuviese en la segunda visita de Colon en 1491, que fue decisiva para el triunfo de su empresa por la intervención de Fray Juan Pérez: para los partidarios de la visita única-los que niegan la de 1485- es entonces cuando Colon se relacionó con Marchena. Antonio Rumeu de Armas en su obra "El cosmógrafo Fray Antonio de Marchena, amigo y confidente de Colon". Sevilla, 1966, ha llevado a cabo una revisión crítica de todos estos aspectos y en sus conclusiones afirma que Marchena no estuvo en La Rábida en ninguna de estas dos fechas. Según él, fue guardián del convento de San Esteban de los Olmos, cerca de Burgos, en 1473, elegido vicario provincial de Castilla en 1499 para tres años y reelegido en 1502. Rumeu supone que residía en la corte y allí es donde le conocería Colon, constando que se encontraba en Madrid en febrero de 1486, poco después de la primera entrevista de los Reyes Católicos con Colon en Alcalá de Henares. Su influencia y apoyo al descubridor se desarrollaría en el ambiente cortesano y según el testimonio de Las Casas, coadyuvó fuertemente a persuadir a la Reina en el momento final. Al prepararse en 1493 la segunda expedición colombina, los RR.CC. le invitaron a participar en ella por carta del 5 de septiembre para utilizar su ciencia y solicitaron de su provincial le diese licencia. Se ignora si llegó a ir, pues no ha quedado constancia. Tampoco han faltado absurdas fantasías, como la formulada por Pestana que ha imaginado que Marchena iba como espía portugués. Ya en su tiempo cayó en tan hondo olvido que Las Casas solo conoció su nombre por hallarlo en documentos de Colon, pero sin averiguar ninguna circunstancia suya, incluso la orden a la que pertenecía. (Diccionario de la Historia. Rev. Occidente. Tomo 11. Págs. 882-3).

12.- Religioso franciscano de la Rábida, famoso por su relación con Colon y la protección que le dispensó. Se ignoran los pormenores de su vida, fuera de la protección que le dispensó y su contacto con el descubridor. Según la declaración del alcalde mayor de Palos, Alonso Vélez, en los pleitos de Colón (1532), había servido de mozo en oficio de contador a Isabel la Católica, lo que parece improbable cronológicamente, por lo menos en lo referente a esta soberana. Fue confesor de ella quizá antes de 1478, en que ya lo era Fray Fernando de Talavera. Hoy se pone en duda que fuera confesor aunque se reconoce que tenía gran influjo en la Corte. Se cree que entre 1485 y 1491 era guardián del convento de La Rábida, lo que tampoco es seguro, pues en las declaraciones de los pleitos de Colon hablan de un fraile astrólogo, distinto de Pérez como guardián. En la primera de estas fechas es cuando llegó Colon por primera vez al celebre cenobio, aunque no faltan historiadores que basándose en las declaraciones del médico de Palos, García Hernández, en los pleitos colombinos, solo admiten una visita, la de 1491. Dudosos resultan los motivos y circunstancias de la ida de Colon a la Rábida. Fray Juan Pérez que vio su aspecto y lengua extranjeros, le acogió hospitalariamente, escucho sus planes y le puso en relación con personas doctas en cosmografía: el citado García Hernández y el Padre Antonio de Marchena. Parece que Colon llegó al convento recomendado desde Portugal. Parece también que allí dejó a su hijo Diego, bastante niño entonces, según lo afirma su otro hijo e historiador, Fernando de Colon. Desde luego no fue accidental la visita de Colon a La Rábida, sino que se debía a causas que le interesaban para sus proyectos. Quizá los frailes le recomendaran a las personas poderosas con las que se relacionó poco después. Colon conservó gran simpatía por ambos religiosos, según se desprende de cartas que envía a los Reyes. Parece que en 1491, cuando Colon ya estaba desesperado y dispuesto a irse a Francia, Pérez logró detenerlo en La Rábida, y escribió una carta a la Reina, tan eficaz que a los catorce días recibió respuesta con la orden de presentarse en Santa Fe. Continuó apoyando a Colon en sus arduas negociaciones y fue quien en nombre suyo firmó el 17 de abril de 1492, las Capitulaciones de Santa Fe. Ayudó a Colon a encontrar las carabelas que necesitaba y la tripulación. Con él se preparó Colon espiritualmente para la empresa. Al regreso triunfal de América, fue también una de las primeras personas con las que habló Colon por haber rendido viaje en Palos. (Diccionario de Historia. Revista de Occidente. Tomo 111. Págs. 228-9).

el Capitulo General de la Orden celebrado en el convento francés de Laval, crea la primera provincia franciscana en América: la de Santa Cruz de la Isla Española. Por otra parte el Rey Fernando tiene que establecer desde el año 1506 una prohibición indicando que los conventos respeten la distancia mínima de cinco leguas unos de otros ante la alarma producida por el excesivo desarrollo de la orden francisca en América. La Florida que fue descubierta en 1512 por Ponce de León cuenta inmediatamente con un amplio despliegue de franciscanos dirigidos por Fray Francisco Marrón y en 1516 Fray Juan Garceto funda el primer convento franciscano en tierra firme, concretamente en Panamá.

LA UTOPIA FRANCISCANA

El gran y rápido desarrollo de la orden franciscana que acabamos de exponer, explica el extraordinario y fértil mundo de ideas que afloran desde muy temprano en los nuevos territorios. La Orden en general esta muy sensibilizada para este tipo de planteamientos, en parte por sus propios condicionamientos intelectuales y el peso enorme de la regla fundacional que le imprime el mismo Francisco¹³. Hay en todos ellos como una necesidad de volcarse hacia el exterior y vivir de lleno y de la forma mas efectiva posible la solidaridad cristiana. En todo momento pretenden mantener las metas marcadas en el siglo XIII. En cierto modo la modernidad para muchos de ellos no es sino la posibilidad de encontrar un campo virgen donde experimentar todo aquello que predicaba Francisco y que encontraba resistencias en una sociedad como la europea donde la multiplicidad de intereses creados ponía un muro de contención a la expansión de estos ideales. Sabine ha puesto de relieve cómo las utopías son en gran parte consecuencia de la destrucción de la economía anterior y del choque con las nuevas corrientes económicas del precapitalismo moderno¹⁴. En todo sentimiento utópico hay una gran nostalgia del pasado y el sueño de una comunidad cooperativa con fuertes resabios de la sociedad estamental medieval, que estaba siendo paulatinamente desplazada por las nuevas corrientes. En el sentimiento utópico predomina como valor en alza lo "socialmente justo" y ello entraba en contradicción con las tendencias secularizadoras de la nueva economía. El capitalismo moderno necesitaba un marco de referencia lo suficientemente escéptico para que en el mismo pudiera triunfar el nuevo modelo de hombre que corona la edad media y será el artífice de la modernidad: el burgués, tan profundamente estudiado en sus caracteres por Werner Sombart. Por ello toda la corriente utópica que preside la obra de Moro estaba condenada al fracaso¹⁵. Se ha podido escribir que "si es posible que una idea

13.- En realidad toda orden religiosa lleva insita una componente utópica. En cuanto que su vocación es escatológica, va hacia el mas allá en la búsqueda apasionada de la vida angélica. Sin embargo tienen que vivir la vida en la tierra y contrastar en ella los mandatos evangélicos con sus deseos de superación para conseguir la plena felicidad en el mas allá. Este contraste esta presente en todas las concepciones utópicas tanto si pertenecen al mundo religioso como si son del orden puramente terrenal. Los grandes teóricos socialistas del XIX, Saint-Simon, Fourier, Owen etc, han pasado a la historia de la filosofía como los creadores del socialismo utópico y es fácilmente perceptible en algunas de sus ideas la influencia de la organización y los ideales de vida de los ordenes religiosos, de modo especial aquellas que como la franciscana, integran mas elementos utópicos.

14.- Véase "Historia de la Teoría Política". México, 1972. Págs. 322 y ss.

15.- La Utopía es de 1516. Hay otra importante obra del pensamiento utópico de las islas que no ha tenido la fortuna ni la difusión de la obra de Moro. Se trata de "England" de Tomas Starkey que reproduce

moral digna inspire alguna vez lastima, es sin duda esta de Moro, que aparece en el umbral de las guerras religiosas y la expansión del comercio moderno¹⁶". Desde el punto de vista intelectual, las utopías se presentaban como "el canto del cisne de un viejo ideal, mas bien que la voz autentica de la nueva época que estaba naciendo¹⁷".

En un sentido literal, utopía significa lo que no esta en ninguna parte, lo que a su vez implica que al no estar alojado en ningún espacio, tampoco pertenece a ningún tiempo, de ahí que muchas veces los términos utopía y ucronía coinciden. Desde la sociología mas reciente se llama utopía a un ideal que se supone a la vez deseable e irrealizable. Este ideal suele referirse a una sociedad humana que se coloca en un futuro indeterminado y a la cual se dota mentalmente de toda suerte de perfecciones. Todas las utopías tienen una cosa en común: al presentar una sociedad completa y perfecta, estudiada en sus mas mínimos detalles, nos conduce a una sociedad cerrada que ya no es susceptible de progreso. De ahí que la mayor parte de las utopías son en principio irrealizables por su propia naturaleza estática. Todas coinciden también en presentar una fuerte critica de la sociedad en que surgen. En este sentido si puede decirse que las utopías tienen un componente revolucionario, aunque a renglón seguido conviene afirmar que la revolución que pretenden implantar esta en el fondo destinada a impedir que surja ninguna revolución. En este sentido las utopías son contrarrevolucionarias, y la pugna entre ideología y utopía es la expresión intelectual de la pugna entre dos mundos radicalmente distintos, tanto en el orden material como intelectual.

La lucha entre esos dos mundos tan dispares va a encontrar en la orden franciscana un nuevo sujeto que relanza y retorna la vieja idea utópica. A partir de este momento el escenario histórico se desplaza de Europa hacia el nuevo mundo. Una nueva clase de hombres se encargaran de poner en marcha las viejas ideas aplicadas en odres nuevos. Son los discípulos de Francisco que ven en el nuevo continente el campo de experimentación de estos ideales, trasnochados en Europa e imposible de realizar en el viejo continente. El renacimiento de alguna manera al poner en circulación la libre discusión de las ideas da nueva savia a los viejos principios medievales de solidaridad comunitaria. La pugna entre el incipiente capitalismo y los ideales de pobreza evangélica no había hecho mas que empezar. Se vuelve la vista atrás y se mira con simpatía la organización social de las primeras comunidades cristianas en muchas de las cuales estaba abolida la propiedad privada. Hay una especie de comunismo primitivo, mas intuitivo que racional, que cuenta con muchos adeptos. El descubrimiento de América avivó muchos de estos sentimientos¹⁸. El tema

un dialogo entre el Cardenal Pole y Tomas Lipset, escrita entre 1536 y 1538, publicada por primera vez en 1871.

16.- Sabine, op. cit. pág. 323.

17.- Op. cit. pág. 323.

18.- En el Nuevo Mundo la sorpresa que produce encontrarse con una realidad espacial absolutamente desconocida y hasta entonces insospechada, era natural que suscitara la ilusión de las ordenes religiosas, de transformar los elementos utópicos que llevaban dentro de su propia raíz fundacional, en realidades. Ese es el reto fundamental para franciscanos y jesuitas. Estos últimos en la llamada República Guaraní, es decir las reducciones de Paraguay. Debo a la amabilidad y amplia cultura del profesor Don Antonio Linaje, una anécdota que aclara los distintos enfoques de la utopía por parte de franciscanos y jesuitas. En el Paraguay se dice que cuando los jesuitas abandonaron el territorio, dejaron los museos con sus imágenes. Los franciscanos, en cambio, dejaron la Venerable Orden Tercera. Como apunta el mismo profesor los discípulos de Francisco dejaron una huella viviente mas perdurable, no solo en el terreno histórico y artístico, como habían hechos los discípulos de Ignacio.

ha sido estudiado en profundidad por el Profesor Maravall, que destacaba el fondo inagotable del tema de la utopía americana, o para ser mas exactos el concepto de utopía proyectado en América. Destaca que surgió muy pronto y que desde primera hora intentó conciliar el espíritu renacentista con la tradición medieval. Renacentistas eran los descubridores y conquistadores representativos del desarrollo de lo individual, propio de la época. renacentista es también el gusto por la naturaleza y la experiencia. El contraste con la ideas que habían primado en el mundo medieval no podía resultar mas evidente¹⁹.

Todos los movimientos utópicos han hecho suya con carácter primordial la realización de la pobreza de vida a imitación de la norma evangélica. En el caso concreto de los franciscanos, para su acción en América, se inspiran en el profetismo de Joaquín de Fiore, monje de la Calabria, que vivió de 1130 al año 1202. Su doctrina, como era frecuente entre los utopistas era una mezcla de tendencias milenaristas y proféticas. Distingue las etapas del Padre, del Hijo y del Espíritu. Esta ultima seria la ultima y nueva fase que pensaban podría llevarse a cabo en el Nuevo Mundo. El matrimonio y el celibato clerical son estados que se corresponden a las dos fases anteriores, las del Padre y el Hijo. El monacato, la vida angélica, en toda su amplitud es la propia del tercer estado, la del Espíritu, es decir la palingenesia transformadora del mundo, en un movimiento de regeneración que haría posible el nacimiento del nuevo hombre en el mundo nuevo. Lo verdaderamente importante es que lo que al principio no pasa de ser una interpretación teológica de la existencia, se transforma en América en una ideología social, que en muchos casos presenta ribetes de un primitivismo comunista. y lo que es mas importante, los defensores de estas tesis son religiosos de la Monarquía Católica, a cuyo servicio se han trasladado al Nuevo Mundo y se han convertido en los grandes agentes sociales de la empresa civilizadora. Esta es la gran hazaña franciscana. Ser capaces de superar el concepto de conquista y aun de colonización por el de civilización, como de forma tan insistente reclama una y otra vez Pedro Borges, uno de los mejores estudiosos del franciscanismo²⁰.

Hoy se extiende cada vez más, la tesis de que el descubrimiento americano es en gran parte consecuencia de una mentalidad utópica. Y en ella juega un papel destacado la conciencia mítico misional del propio descubridor. Esta es la teoría defendida últimamente por José Luis Abellán en su Historia del Pensamiento Político Español, que afirma abiertamente que el impulso del viaje colombino está marcado en parte por el mito del Paraíso perdido que sirvió de acicate al gran navegante en muchos momentos de su vida. Abellán distingue entre utopías temporales y espaciales. Las primeras son las que se refieren a épocas futuras, como la sociedad ideal o el reino de Dios. Las espaciales son las que surgen en el mundo antiguo, situando el paraíso en la Arcadia o en el Jardín de las Hespérides. Colon mezcló ambas. Colon sitúa el Paraíso Terrenal en el Nuevo Mundo que acaba de descubrir. Es la misma idea que

19.- Maravall Casesnoves: "El descubrimiento de América en la historia del Pensamiento político". R.E.P. nº 63. Madrid, 1952.

20.- Es curioso que en nuestros días, ante el tremendo impacto de las nuevas tecnologías, la figura de Joaquín de Fiore, cisterciense en origen, esta cobrando una extraordinaria actualidad, y periódicamente se celebran congresos y seminarios para estudiar su vida y su obra. Parece como si este mundo tan tecnificado, con tantas respuestas para todo siguiera necesitando de planteamientos utópicos como los que mantenía a finales del siglo XII Joaquín de Fiore.

defiende Antonio de León Pinelo²¹, quien sitúa en el Nuevo Mundo el árbol de la Vida y el del Bien y el Mal, así como la construcción del arca de Noé. A la hora de su exacta localización, sitúa el paraíso terrenal concretamente en el Perú. Abellán resalta el hecho de ser descendiente de judíos, lo que en su opinión le lleva a buscar en América la tierra prometida.

José Luis Abellán, a quien seguimos, afirma rotundamente el carácter bisagra de Cristóbal Colón, un hombre que participa del medievo y al mismo tiempo de la modernidad. El último hombre medieval y el primero renacentista. Colón participa de dos de las grandes utopías del renacimiento. América como la tierra de la abundancia y el indio como prototipo del buen salvaje. De ambas deja buena prueba en su Diario y en su epistolario. Cuando habla de las nuevas tierras usa un tono hiperbólico para destacar aun más las excelencias y belleza de las mismas. Sin embargo hoy está aceptado por la mayor parte de la historiografía que no llegó a tener conciencia de haber arribado a un nuevo continente. Será a partir de Amerigo Vesputcio cuando los europeos empiecen a ver América como tierra de promisión con un gran atractivo utópico. Ello explica, amén de otras razones ya expuestas, el florecimiento de una literatura utópica que se inicia con Tomás Moro en 1516²². Una vez más la literatura da testimonio de los cambios que se van produciendo. Sin embargo sorprende que siendo España la gran protagonista de los descubrimientos y la primera potencia del momento no se haya escrito ninguna gran utopía española, máxime cuando el pensamiento español está lleno de elementos utópicos y contábamos con toda la brillante nómina de escritores de nuestro siglo de oro. y no podemos pasar por alto que, como recuerda Mannheim, en todo momento utópico hay siempre elementos de carácter revolucionario. Revolución es de alguna forma ruptura y anticipación. Ruptura con el pasado inmediato, es decir con la ideología, y anticipación con lo que la sociedad va a demandar como cosa natural en tiempos venideros. Es decir en la utopía²³.

LA UTOPIA COLOMBINA

Abellán al enfrentarse con la obra de Colón desarrolla la teoría de la "inversión" americana. En su opinión en América se invierten los valores y relaciones con el antiguo continente. Todo lo que es malo en América es bueno en Europa y viceversa. América es el futuro mientras la vieja Europa es el pasado. Una representa la riqueza. Otra la pobreza. En el orden ideológico el cristiano viejo que en Europa lo es todo, allí estará a la defensiva frente al nuevo cristianismo que representa las más puras virtudes evangélicas. Aquí es donde entra en juego la conexión América-Colón-Ordenes religiosos y de modo especial la orden franciscana, de siempre imbuida del concepto de pobreza extrema que le aporta su fundador. Pelán en su estudio sobre

21.- Concretamente. en su obra : "El paraíso en el Nuevo Mundo, comentario apologético, historia natural y peregrina de las Islas Occidentales".

22.- La obra de Moro sitúa la acción en América. Sigue la "Ciudad del Sol" de Campanella escrita en 1623 y "La Nueva Atlántida" de Bacon de 1627. Por cierto los habitantes de la Nueva Atlántida hablan español.

23.- Mannheim dice que "revolución quiere decir que en alguna parte hay una anticipación y un intento de provocar una ruptura en la estructura racionalizada de la sociedad". Véase Ideología y utopía. Madrid, 1966. Pág. 192.

Mendieta, afirma que "franciscanizaba" a los indios, a los que idealizaba en su resignación y pobreza²⁴.

Otro de los elementos claves de esta inversión es el mito de la edad de oro. Hay una contraposición entre la Edad de Hierro simbolizada en el viejo mundo y la edad de oro en el nuevo. Forma parte de las llamadas utopías espaciales en contraposición a las temporales. Esta contraposición entre las dos edades es una constante en la literatura sobre América en la primera mitad del siglo XVI. Pedro Mártir de Angleria llega a decir que los nativos de Santo Domingo viven "en una verdadera edad de oro", afirmando que desconocían el significado de las palabras tuyo y mío. El termino oro en la literatura americana tiene un significado mucho mas amplio que el de un metal dorado²⁵.

En la literatura española de la época el tema del mito de la edad de oro estaba muy presente. A el se refiere Fray Antonio de Guevara y Pero Mexia²⁶, por supuesto Cervantes en el famoso discurso de Don Quijote a los cabreros: "Dichosa edad y siglos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad del hierro en tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío".

Es frecuente hablar de comunidad de bienes y ello es lo que hace de la edad de oro el punto de partida de todas las conspiraciones revolucionarias. Es el caso de Rousseau en su Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres o la utilización del mito de buen salvaje, hasta el punto que algún estudioso como Phelan no duda en afirmar la paternidad hispánica de dicho mito. La abundancia de mitos y utopías en el territorio americano hace del concepto Utopía la gran fuerza de impulsión histórica que aceleró el conocimiento geográfico y permitió en muy breve tiempo tener un mapa muy completo del nuevo continente²⁷.

El utopismo americano esta estrechamente relacionado con el movimiento erasmista cuya gran triada intelectual la integraban Vives, Moro y Erasmo. De los tres fue Moro, como hemos indicado anteriormente el que vio con mas agudeza la conexión utopismo y nuevo continente. La Utopía es una reacción critica contra la mala política del gobierno inglés. Expone las pautas del gobierno ideal de una sociedad, en la que la jornada laboral no podría exceder de seis horas para que en su tiempo de ocio el trabajador pueda cultivarse intelectualmente. Se postula la abolición de la propiedad privada y del dinero y se vuelve a la economía de trueque. Se pide que la asamblea haga pocas leyes para que puedan ser conocidas por todos, pero que estas sean justas y buenas. Queda abolida la pena de muerte y la esclavitud. El oro deja de ser un elemento atractivo en esta sociedad hasta el punto que se afirma que solo sirve

24.- Abellán, José Luis. "Historia critica del pensamiento español". Madrid, 1979. Vol. 11. Págs. 381 y ss.

25.- Pedro Mártir de Angleria es autor de una obra importante titulada "Décadas de Orbe Nava", de la que hay edición reciente en Méjico, 1964. 2 vals.

26.- Guevara es el autor de "El libro del Emperador Marco Aurelio" y Pero Mexia de "Silva de varia lección".

27.- Soldados y colonizadores se arriesgaban a la búsqueda de nuevos territorios no solo por afán de aventura, sino también atraídos por esas leyendas que calentaban su imaginación y que hacían de América el sueño de todo europeo. En este sentido no es de extrañar que Ponce de León justifique su acción en Cuba y La Florida en la búsqueda de la fuente de la eterna juventud, la proliferación del mito de El Dorado, la búsqueda de Jauja, las amazonas, los cesares, el entorno de las siete ciudades etc.

para fabricar las cadenas de los esclavos. El jefe de esta sociedad se llama Utopo y la isla donde viven Utopía. Hay una total renuncia a la guerra como instrumento de dominación y en el caso de ser atacados en lugar de defenderse ellos mismos contrataran con unos mercenarios la defensa de su territorio. Detrás de estas ideas hay un fondo erasmista innegable. La obra se desarrolla espacialmente en América, porque Tomas Moro esta absolutamente convencido que aquella tierra es la utopía por excelencia. Allí no existen ni guerras de religión ni razón de estado .Es el paraíso de la justicia social.

LA OBRA "UTOPICA" DE VASCO DE QUIROGA

Entrecomillo la expresión utópica porque lo extraordinario del caso es que algunos ilustres miembros de la orden franciscana , fueron capaces de llevar a la practica lo que para muchos no pasaba de ser una utopía. Ellos hicieron realidad muchos de estos planteamientos. Es decir hicieron ideología- algo concreto y real en el lenguaje de la sociología- lo que no pasaba de ser un mero planteamiento intelectual, irrealizable desde el presente y solo posible en un lejano futuro, es decir una utopía²⁸. Este es el caso del franciscano español Vasco de Quiroga. Estamos ante una de las figuras mas influyentes de la orden franciscana en América. Era obispo de Michoacán y estaba muy influido por el erasmismo a través de su compañero de orden Fray Juan de Zumarraga, primer arzobispo de Nueva España y uno de los fundadores de la Universidad de Méjico, que había dedicado su vida enteramente a la defensa y educación de los indios.

Vasco de Quiroga lleva a cabo uno de los primeros experimentos sociales de carácter utópico que tuvieron lugar en el continente americano. Intentara poner en practica los contenidos utópicos de la obra de Tornas Moro, dedicándose a la fundación de los llamados "hospitales-pueblos". Se trata de establecimientos comunales, cuyos vecinos los disfrutaban como usufructuarios pero nunca como propietarios.: La unidad política básica es la familia extensa integrada por abuelos, padres, hijos, nietos y biznietos. Cada hospital pueblo es una ciudad, integrada por unas seis mil familias, cada una de ellas constituida por unos diez miembros. En total unas sesenta y tantas mil personas, al frente de los cuales hay un alcalde-regidor. Respondía en gran parte al esquema de Moro. Dentro de cada familia la máxima autoridad era el abuelo. Uno de los fines primarios de la familia era la enseñanza de sus miembros, incluida la moral, doctrina cristiana y buenas costumbres. Todos los miembros deben conocer la agricultura y un oficio útil. El trabajo nunca seria superior a las seis horas diarias. El producto del trabajo se reparte en común y una vez repartido lo necesario, el sobrante se distribuye entre los mas necesitados. Con este tipo de organización social es como según Vasco de Quiroga mejor se puede cumplir el mandamiento cristiano del amor y cumplir aquí en la tierra el mensaje evangélico. Conviene destacar que a diferencia de lo que le sucede en las Antillas al dominico Las

28.- Esta es la dicotomía planteada metodológicamente por Karl Mannheim. La ideología es donde estamos instalados. La utopía es donde pretendemos llegar. La utopía es imposible desde el presente, y cuando se consigue inmediatamente se transforma en ideología. La ideología es siempre conservadora. La utopía es revolucionaria y rupturista. La utopía acaba con la vieja ideología, a la que sustituye transformándose a su vez en ideología.

Casas, Vasco de Quiroga se encuentra con una cultura mucho mas homogénea como la azteca, por lo que su obra civilizadora, en principio, resulta menos problemática²⁹.

EL INTENTO REFORMISTA DEL CARDENAL CISNEROS

Creo que tiene cabida dentro de los planteamientos utópicos llevados a cabo por la orden franciscana, incluir los intentos reformistas del Cardenal Cisneros, en tanto en cuanto no siempre llegaron a verse consumados, al menos en el plano temporal que el clérigo de Torrelaguna hubiera deseado.

Uno de los hombres que mas habían de influir en la historia española de su tiempo era precisamente un fraile franciscano. Francisco Jiménez de Cisneros, el famoso Cardenal Cisneros que a la muerte de Fernando el Católico se hace cargo como Regente del trono de España hasta la llegada del joven y nuevo rey, el futuro emperador Carlos³⁰.

La reforma cisneriana consiste en la vuelta a la observancia de la regla franciscana en su forma mas pura. En cuanto al clero secular poniendo coto a inmunidades y privilegios. Ambas reformas contaron con grandes resistencias de los afectados que incluso acudieron a Roma, aunque todo fue inútil. La reforma empieza por cambiar a todos los que hasta entonces controlaban lo relacionado con las Indias, a todos los niveles. En este sentido se sustituyen todos los cargos de la casa de Contratación de Sevilla. A continuación se seleccionan los ejecutores de la nueva política, que ya no van a ser ni oficiales de la Corona, ni representantes de los colonizadores. Serán religiosos, mas exactamente frailes, pero dada la rivalidad existente en América entre las dos ordenes que ya estaban allí instaladas, franciscanos y dominicos, decide que sea una tercera- la orden jerónima- la que lleve a cabo la reforma buscada. Para ello se

envían al nuevo mundo tres frailes jerónimos que son Luis de Figueroa, Prior del Monasterio de La Mejorada; Bernardino de Manzanedo o de Coria, Prior de Santa Marta, y Alonso de Santo Domingo, Prior de San Juan de Ortega.

Las instrucciones que reciben los frailes combinan los proyectos utópicos con las soluciones practicas. Se trata de tres propuestas graduadas con porcentajes decrecientes de utopía. El primer "remedio" consiste en reconocer la libertad de los indios y la facultad para vivir libres e independientes de los españoles, no admitiendo mas autoridad que la de sus caciques naturales, y en todo caso admitiendo una especie de protectorado de las autoridades españolas.

El segundo "remedio", para el caso de no poder aplicarse el primero, consiste en la coexistencia de indios y españoles en poblados que se autoabastecen por sus explotaciones agrícolas y ganaderas. Junto a la figura del cacique está la del funcionario real que actúa como administrador de la corona y que tiene la máxima autoridad en el orden judicial. A su lado habrá siempre un religioso.

29.- El dato ha sido destacado por Borges en "Misión y civilización en América" Madrid, 1986. Pág. 97.

30.- Francisco Jiménez de Cisneros nace en 1436 en Torrelaguna y muere en 1517 en Roa, cuando se dirigía al encuentro de Carlos I. En 1484 ingresa en el convento franciscano de San Juan de los Reyes, en Toledo. En 1495 fue designado cardenal primado para sustituir al cardenal Mendoza. A partir de entonces se dedica de lleno a la reforma de la orden francisca, en lo que se conoce como reforma cisneriana.

El tercer "remedio", para el supuesto de que fallen los dos primeros, consiste en modificar el sistema de encomiendas, que aunque muy fructífero en sus orígenes, se había degenerado por parte de los colonizadores. Se potencia el llamado "juicio de residencia" y se nombra como protector de los indios al padre Bartolomé de Las Casas³¹. Cisneros fue un claro defensor de la necesidad de un sistema legal que amparase al indio frente a los posibles abusos de los descubridores. Dicho sistema acabaría compendiado en las conocidas como Leyes de Indias³². Ante los abusos cometidos y las denuncias que de los mismos hacen los misioneros, se abre en España un debate extraordinariamente fértil en el que se cuestiona la legitimidad de nuestra presencia en América y que ha pasado a la historia como el problema de "los justos títulos"³³. Cisneros en este sentido vive el problema americano desde la óptica de un franciscano consciente de la gran empresa que España puede desarrollar en el Nuevo Mundo³⁴.

No puede olvidarse el campo abonado que existía en España para la difusión de las primeras aspiraciones de una cierta justicia social y lo que Maravall llama "un

31.- Estamos ante una de las figuras mas controvertidas de la historia española del Descubrimiento. Nace en Sevilla en 1474 y muere en Madrid en 1566. Era hijo de Pedro de Las Casas, mercader de linaje de conversos, de padre segoviano , cuyo apellido, así como el de sus tíos era Peñalosa; y de Isabel de Sosa, de familia mas distinguida, aunque sin parentela con los Casaus, apellido importante de la época. Varios de los Peñalosa concurren a los viajes de Colon, y Pedro, su padre, estuvo en el segundo de ellos y permaneció en las Indias hasta 1498. Bartolomé estudió en la escuela catedralicia de Sevilla y en 1502 partió hacia las Indias con su padre, en la expedición de Ovando , siendo designado "doctrinero", pues ya era considerado clérigo por sus estudios. Participó en algunas campañas en la Isla Española y en 1506 viajó a Roma. En 1507 está de nuevo en La Española, donde el virrey Diego de Colon le concedió un repartimiento de indios, transformándose en encomendero. A finales de 1512 se ordenó de presbítero, siendo el primero que cantó misa en América. Fue en la ciudad de La Vega, donde escucho un sermón de Fray Pedro de Córdoba a los indios, que le impresionó por su contenido. Fue testigo de excepción de los excesos que empezaban a cometerse contra los indios, el mal trato recibido por estos y la posible extinción gradual de los nativos. Se opone a ello y concibe la idea de sustituir la agotadora explotación minera por la agricultura, llevada a medias por labradores españoles e indios y residenciando al indio en sus poblados naturales, encargando a misioneros de su tutela y protección. En 1513 participó como capellán en la conquista de Cuba por Diego Velázquez y no pudo evitar la bárbara matanza de indios llevada a cabo por Narváez en Caonao. Velázquez, en Cuba, le encargo una buena encomienda con un tal Pedro de Rentería , que llegó a alcanzar un alto grado de prosperidad. En 1514 la visita de tres dominicos a La Española le suscitó dudas sobre la legitimidad de los beneficios que obtenía de sus indios encomendados. Ya en 1511 había pronunciado en Santo Domingo su famoso sermón, Fray Antonio Montesinos. En 1522 ingresó en la Orden de Predicadores.

32.- Las Leyes de Indias recogen las Capitulaciones de Santa Fe, las Leyes de Burgos de 1512 y las Leyes Nuevas de 1542, promulgándose como Instrucciones y Ordenanzas para nuevos descubrimientos y poblaciones en 1573, y finalmente compilándose como Leyes de Indias en 1680.

33.- El problema implica desde la legitimación de la empresa americana desde el punto de vista político y jurídico hasta la legitimación moral de la empresa descubridora y la posterior colonización. Subyace la polémica Las Casas -Gines de Sepulveda, que no es sino la pugna entre el imperialismo nacionalista del cordobés y el universalismo cristiano del sevillano, la creación del *ius gentium* por parte del P. Vitoria , las intervenciones de Domingo de Soto, y toda la llamada Escuela Española del derecho Natural.

34.- En el orden intelectual la aportación francisca fue espléndida. baste con citar a Fray Bernardino de Sahagun , fundador de la antropología cultural con su obra "Historia de las Cosas de la Nueva España" y Fray Alfonso de Castro, uno de los grandes escolásticos de la orden franciscana. Para un conocimiento en profundidad puede verse la obra "Historia de la Iglesia en la América Española" de Antonio Egaña, S.I. BAC. Madrid, 1966. Comprende una exposición muy detallada desde el descubrimiento hasta inicios del siglo XIX.

programa secularizado de eliminación de la pobreza" que cuenta con antecedentes tan ilustres como el mismísimo Luis Vives en su *De Subvencione Pauperum*³⁵.

Por ultimo no queremos dejar de consignar ciertas influencias de las tesis savonarolistas en la orden franciscana, porque como ha puesto de relieve el Profesor Maravall, junto a la influencia erasmista, son las que explican el fuerte contenido utópico de los frailes menores. El tema es tanto mas importante de resaltar, cuanto que Girolamo Savonarola no pertenece a la orden franciscana, sino a la de predicadores, aunque estuvo muy influido por la tradición agustiniana-bonaventuriana, manteniendo en todo momento una gran proclividad a los temas proféticos y escatológicos y muy interesado por las reformas de las costumbres sociales y políticas de su tiempo. Actuó con gran ejemplaridad y dureza de la que fue victima el mismísimo Maquiavelo. Esta línea presenta una veta de utopismo político social no solo ajeno a la influencia de Tomas Moro, sino incapaz de comprenderlo³⁶.

Se mueven en esta tendencia savonarolista Fray Francisco Gonzaga, Motolinia y Fray Jerónimo Mendieta. Los dos últimos son los mas importantes.

Motolinia ve en el indio la humildad, la pobreza y las virtudes ascéticas del autentico cristianismo. Llega a decir que los indios tienen mas paciencia que Job. En contraste señala la pereza e indolencia del cristiano viejo que se aprovecha de su cargo en América y abusa de los indios³⁷.

Fray Jerónimo Mendieta representa la ideología milenarista que interpreta el descubrimiento americano con caracteres apocalípticos. Este místico franciscano ajeno a cuestiones jurídicas y teológicas, cree que el descubrimiento representa un paso definitivo hacia la plenitud de los tiempos. Comparte la creencia cristiana de que al llegar al Juicio Final habría un reino milenario en el que el hombre alcanzaría la perfección angélica. Mendieta creía que los frailes franciscanos y los indios podrían realizar esa forma perfecta de cristiandad, dándose así contenido concreto al reino milenario que profetizó San Juan en el Apocalipsis³⁸. Mendieta estaba convencido de que en la lucha entre los indios a los que llamaba "corderos de pobreza" y los españoles "lobos de codicia", era el reflejo exacto de la lucha milenaria entre la civitas Dei y la civitas Diabólica que había de preceder al Juicio Final.

La accion de estos ejemplares misioneros dio a la empresa americana ese talento especial del que carecen el resto de los imperios europeos. Franceses, ingleses o alemanes carecieron desde el primer momento de esos elementos utópicos, con gran carga civilizadora que llenaba de contenido la empresa española del descubrimiento, y en esta tarea ocupa un lugar primordial la orden franciscana, quizá por la extraordinaria personalidad de su fundador. Se ha dicho con razón, que la pobreza de Francisco era sencilla y revolucionaria a un tiempo. Del famoso comunismo

35.- El tema en ,extenso en Maravall: "Estado moderno y mentalidad social". Madrid, 1972. Vol. 11., especialmente págs. 238-280.

36.- Véase Maravall, José Antonio: "La utopía político-religiosa de los franciscanos en Nueva España". en Estudios Americanos. Sevilla, 1947.

37.- Motolinia es autor de "Historia de los indios de la Nueva España" que ha sido reeditada en Méjico en 1941.

38.- Apocalipsis y milenarismo ha sido estudiado por John Phelan en el n° 141 de la Revista de Occidente. El análisis en profundidad de los elementos utópicos mezclados con los escatológicos se debe fundamentalmente a Buber, quien recuerda que lo escatológico supone la consumación de la creación. Una superación y salida de la historia; mientras lo utópico implica el desenvolvimiento de las posibilidades que encierra la convivencia humana, dentro de un orden justo.

franciscano se sabe que no buscaba sino la liberación personal a través de la pobreza, como destacaba Sureda Blanes. América era el campo apropiado para llevar a cabo en su integridad el programa franciscano: "Ya tenéis la pobreza que es un don. Conquistad el espíritu de la pobreza, que es la libertad".